

NOMBRE:

películas exitosas.



FECHA:

UNIDAD 1"TRADICIÓN Y CAMBIO" . GUIA Nº4 "LA NOVELA DISTÓPICA"

CURSO 4°

AEU3 Analizar, interpretar y comparar novelas de anticipad	don social distopica.	
OBJETIVO: "Comprender y analizar las características de un relato de anticipación distópica"		
INSTRUCCIONES: Leer el contenido de esta guía y desarrollar las actividades.		
Puedes trabajar en el cuaderno o en esta guía.		
Recuerda que si lo haces en la guía debes imprimirla y realizar un portafolio adjuntando las TRES		
anteriores.		
Recuerda responder las preguntas de manera completa y sin faltas ortográficas.		
Si existe copia entre guías, estas se considerarán no realizadas.		
Para cualquier consulta escribir al correo electrónico profesoraesmar@gmail.com		
r ara cualquier consulta escribir ai correo electroriico <u>profesoraesma (eginali.com</u>		
1,- Hoy te invito a observar el tráiler de "Los juegos del hambre" (2:35) y "Divergentes" (2:2) (en los siguientes enlaces		
https://youtu.be/_8Ktfs2mBDY- https://youtu.be/lioBZ0rJdyl, respectivamente.		
2 Completa el siguiente cuadro con un resumen de ambos tráileres		
"LOS JUEGOS DEL HAMBRE"	"DIVERGENTE"	
3 Con la ayuda de un diccionario busca el significado de lo	s siguientes términos y anótalo en el espacio para ello	
UTOPIA	DISTOPÍA	
OTOTIA	21010111	
1. Una vez que havas completado las actividades anteriores, les le signiente:		
 4 Una vez que hayas completado las actividades anteriores, lee lo siguiente: En los últimos años, utopía y distopía son términos que están de moda. Sobre todo en el cine y en la literatura. 		
Seguramente habrás escuchado hablar o leído reseñas de sociedades utópicas o de sociedades distópicas en libros o		

Las investigaciones ubican el origen de la palabra utopía en la novela de Tomás Moro titulada "**Utopía**", aunque su etimología proviene originalmente del griego moderno. En esta novela se recrea una sociedad ideal, donde todas sus

instituciones funcionan perfectamente logrando una sociedad perfecta y en paz.

Es decir, una utopía es la proyección que tiene la sociedad humana de un mundo ideal, pero ese mundo o sociedad ideal está enclavada en la mente de cada persona según sus motivaciones, experiencias, ambiciones, educación, entre otras, que son las que modelan y construyen en la mente de cada quien ese mundo ideal.

Por eso mismo, una utopía, es al mismo tiempo una contradicción, ya que una parte de la sociedad promueve un mundo mejor, pero que al mismo tiempo es anulado por la otra parte de esa misma sociedad que tiene una visión diferente, su propia utopía.

Por otro lado encontramos la **distopía**. Este término fue utilizado primeramente a finales del siglo XIX por John Stuart Mill. Básicamente una distopía es una sociedad ficticia, pero al contrario de la utopía, el ideal es negativo, por eso también es conocida como utopía negativa. Para muchos el régimen nazi fue una distopía.

La distopía plantea una situación donde las contradicciones de los discursos ideológicos opuestos son llevadas a sus últimas y extremas consecuencias. Y la narrativa distópica actual, tan de moda, puede servir de alerta para que la sociedad evite modelos políticos que podrían conducir a sistemas injustos y crueles.

Es que tratar de imponer modelos políticos a la fuerza solo puede terminar en trágicas circunstancias como se ha repetido tantas veces a lo largo de la historia, donde una utopía, un sueño de una sociedad mejor, se puede convertir en poco tiempo en una dolorosa distopía.

EL RELATO DISTÓPICO

Este relato nos presenta una hipotética sociedad futura donde, ya sea por la deshumanización de la misma, un gobierno totalitario o el control intrusivo que la tecnología ejerce sobre el día al día, el individualismo se degrada en términos absolutos en favor del pensamiento único y de una sociedad unitaria. En definitiva, un mundo de pesadilla donde nadie debe saltarse las reglas o corre el riesgo de ser aniquilado. Por ello, se afirma que la distopía es lo opuesto a la utopía, la sociedad ideal donde todo funciona a las mil maravillas. Las primeras historias de este tipo aparecieron a finales del XIX; sin embargo, son dos los títulos de referencia que han inspirado a la mayoría de los que han venido después: Un mundo feliz, de Aldous Huxley, y 1984, de George Orwell. En realidad, las historias distópicas son una protesta contra ciertos sistemas de gobierno o ideales sociales extremistas que acaban resultando peligrosos (fascismo, comunismo, teocracias, capitalismo, feminismo mal entendido, etc.). Precisamente este aspecto negativo sirve como llamada de atención con valor didáctico al representar lo que podría suceder con la humanidad en el futuro si no se tiene cuidado.

El miedo, la coacción y la falta de libertad son los elementos principales en esta clase de narración. Otras características de este subgénero de la literatura de ciencia ficción son la presencia del dolor y de la presión psicológica; la alienación del individuo, ya sea por adoctrinamiento o por el uso de drogas que le privan de la capacidad de sentir o emocionarse (como sucede en Despierta); un evidente halo de pesimismo, y la presencia de un antagonista inflexible y malvado, así como de un protagonista que puede abrir los ojos a la realidad y rebelarse ante su destino y el de los que lo rodean.

LAS DISTOPÍAS DEL SIGLO XXI Las nuevas distopías juveniles tratan algunos de estos elementos, aunque no de la forma tan extrema como los clásicos por el tipo de público al que va dirigido. No obstante, esto no impide que sean historias igual de reflexivas en las que se combinan hábilmente aventura, intriga o romance con ciencia ficción, sin eludir que el lector se detenga a pensar sobre lo acertado o no de ciertos comportamientos y de las consecuencias que pueden acarrear, del mismo modo que aprende a valorar y a desestimar aspectos importantes de las diferentes sociedades posibles.

5.- Ahora que ya sabes lo que es una utopía y distopía, ¿los tráileres que observaste en la primera parte, corresponden a una sociedad utópica o distópica? ¿Por qué?

6.- Lee el siguiente texto y luego responde las preguntas asociadas

LA FÁBRICA DE SUEÑOS (Federico Rivolta)

El mundo se dividió en dos. Antoine miraba a su alrededor mientras viajaba en tren al trabajo. La diferencia entre los pasajeros que se habían hecho el tratamiento y los que no, era evidente. En el atestado vagón las personas tenían ya sea unas enormes sonrisas, o bien unas caras largas y depresivas; iguales a la suya.

"Dibújese una sonrisa. Deshágase de sus deseos imposibles. Disfrute de su vida al máximo convirtiéndola en su nuevo sueño"

Por todas partes se leía aquella publicidad; la Fábrica de sueños era un éxito.

Al principio hubo resistencia, no todos deseaban que les borrasen sus sentimientos, preferían aferrarse a la nostalgia y a los logros más efímeros. Con el tiempo, hasta los más escépticos notaron que aquellos que se sometían al tratamiento vivían más felices, mientras que los otros seguían suspirando en los rincones por sus objetivos inconclusos.

- -El sábado me haré la intervención -dijo Pierre en la oficina.
- -¡No lo hagas! -dijo Antoine.
- -Ya lo he decidido. El lunes regresaré como un hombre renovado.
- −¿Qué sucederá con tus aviones? −preguntó Jacqueline.

La vista de Pierre se perdió en el vacío:

-Antes de irme pasaré todo el día mirándolos; disfrutándolos por última vez.

De joven, Pierre reprobó el examen de admisión para convertirse en piloto, y lo más cerca que pudo estar de realizar ese sueño fue armando y coleccionando aviones a escala. Una noche en la Fábrica de sueños bastó para que le borraran el interés por sus pequeñas réplicas. Cientos de modelos de plástico y otros tantos de madera terminaron en grandes bolsas negras directo a la basura. Ya no significaban nada para él, le habían inyectado un nuevo deseo: ser un empleado administrativo en una enorme empresa sin rostro. Ese sueño era mucho más fácil de cumplirse, de hecho ya lo había alcanzado, pues desde hacía doce años trabajaba en un pequeño cubículo como uno de los encargados de parametrizar las divergencias. Todos decían que parametrizar las divergencias era el trabajo más aburrido que pudiera existir, pero para Pierre, esa tarea se convirtió en el objeto de su felicidad.

Ese lunes, cuando regresó a la oficina, era evidente que se había hecho el tratamiento. Apareció con una sonrisa que sus compañeros lo creían incapaz de gesticular. Muchos más quedaron entonces convencidos de la efectividad de la Fábrica de sueños, sin embargo Antoine seguía reticente a someterse al tratamiento; él no veía más que sonrisas vacías en los rostros de los que habían pasado por allí, estaba convencido de que había algo faltante en sus miradas.

Antoine también parametrizaba divergencias en la empresa, trabajaba en el pequeño cubículo F7 junto al de Pierre y al de Jacqueline, y sabía que era cuestión de tiempo para que ella también deseara visitar la empresa de la que todos hablaban.

-No lo hagas -le dijo-, observa a los que lo hicieron. Cuando uno sonríe de verdad, se le nota también en los ojos, no solo en la boca.

Ella se quedaba pensando, pero cada día que pasaba estaba más convencida.

Antoine estuvo enamorado en secreto de Jacqueline durante años, amaba su pasión por el cine y la poesía. No podía quitarle la vista de encima cada vez que apoyaba su rodilla en el escritorio para sacar los cuadernos que tenía en la repisa. Un pie de puntillas en el suelo mientras la otra pierna se abría hacia a un lado mostrando unas exquisitas medias de red y destacando sus caderas. Él la contemplaba cautivado; a su alrededor, decenas de cajoneras metálicas estallaban cubriendo la oficina de papeles.

Los cuadernos estaban repletos de poemas que ella misma escribía en los momentos libres y, aunque cada rima era peor que la anterior, las mostraba orgullosa a sus compañeros de trabajo. Pero él se desenamoró de ella luego de que se sometiera al tratamiento que ofrecía la Fábrica de sueños.

-Debes intentarlo tú también, Antoine. Al fin logro cumplir mis sueños.

Él seguía convencido de que la Fábrica de sueños no era más que una pesadilla. Ver la repisa vacía de Jacqueline le provocaba dolores en el pecho; extrañaba a esos cuadernos coloridos y a esa mirada cargada de ilusión que ella ponía

cuando se los leía en voz alta.

Una tarde, Antoine decidió visitar el lugar culpable de que su mejor amigo y el amor de su vida no fuesen los de antes. Ingresó diciendo que se iba a someter al tratamiento; una vez allí, se dirigió a la oficina central escondiéndose de las cámaras mientras atravesaba los largos pasillos.

- -¡Alto! -dijo un guardia-. Esta es una zona restringida.
- -Vengo a que me borren los sueños y a que me hagan desear ser guardia de seguridad -dijo Antoine- ¿Le parece una buena idea?

El guardia sonrió con ojos vacíos y, en ese instante de distracción, Antoine lo golpeó en el rostro dejándolo inconsciente. Siguió su camino hacia la oficina en la que se almacenaban los pequeños sueños sintéticos que se les inyectaba a los pacientes. No había nadie allí en ese momento, por lo que se dispuso a romper los ordenadores con sus propias manos y pies.

La alarma comenzó a sonar, las luces blancas se apagaron dando lugar a unas rojas, y un científico de anteojos apareció corriendo:

- -¿Qué cree que está haciendo? –le gritó.
- -Lo que ustedes hacen aquí es una abominación, solo reparten falsas alegrías -dijo Antoine-. Este es mi sueño: destruir este lugar para que la gente vuelva a soñar a lo grande. ¿Qué importa si alguien no logra sus objetivos?, ilusionarse y desilusionarse son partes de la vida. Podrán detenerme, pero vendrán otros como yo; ya lo verán.

Cuatro guardias ingresaron y lo sujetaron mientras él seguía golpeando los ordenadores.

Antoine destruyó muchos sueños sintéticos que estaban allí almacenados, y debieron pasar varios meses para que los expertos pudieran sustituirlos. Sin embargo, hubo unos pocos archivos que no fueron destruidos. Entre los que se salvaron estaba nada menos que el sueño de ser el encargado de parametrizar las divergencias en una enorme empresa sin rostro.

A la mañana siguiente Antoine regresó a su trabajo. Pierre y Jacqueline aplaudieron contentos cuando lo vieron saludar a todos con una sonrisa renovada y vacía.

6.4 Escribe tres características distópicas que tiene este relato (según lo leído acerca de la distopía)
a)
b)
c)
7. 5

7.- De acuerdo a lo aprendido, completa este cuadro comparativo entre la utopía y la distopía. (diferencias)

UTOPÍA	DISTOPÍA
a)	a)
b)	b)
c)	c)
d)	d)
e)	e)